



del mismo modo que en este desierto... «Pasaron ante mí, en este desierto mismo, todas las visiones del mundo al con-

Tras una pausa, Cristo dijo: «Pasaron ante mí, en este desierto mismo, todas las visiones del mundo al con-

Sobre un camello blanco que parecía tener alas me he visto conducido por este desierto, y a mi paso nacía en un instante toda la vida de la tierra. Primero un lego de fuego, después una montaña abrupta, después una selva solitaria, luego un bosque poblado de fantasmas...

Una avalancha de manifestantes, que no sería menor de quinientas personas, penetró violentamente en la Casa de la Villa, arrojando a guardias y porteros, y llegando hasta la puerta del salón de sesiones.

El subsecretario de Gobernación manifestó que le había visitado el director general de Seguridad para comunicarle que el cierre del comercio había sido general en todo Madrid, sin que tuviese noticia de incidentes importantes.

Comenzó la sesión bajo la presidencia del Sr. Nicoli, ocupando el alcalde uno de los escaños.

El Sr. López Baeza pide la palabra para una cuestión previa.

Dice al alcalde que, a pesar de haber votado en la Comisión la implantación de la décima, estima que no debe cobrarse, en vista del plan de obras que se propone, y pregunta si el plan es modificable.

Pregunta además si el alcalde deja libres a los concejales de la concentración para introducir modificaciones.

El Sr. Ruiz Jiménez declara que el alcalde no está enamorado del empréstito ni de la décima.

Durante su discurso, numerosos grupos que se aglomeran ante las tribunas del público y de la Prensa, vociferan desafortadamente, llegando sus gritos al salón de sesiones.

Algunos concejales protestan de la coacción que eso significa, alentada por algunos elementos del Concejo.

El Sr. Martínez Reus protesta del supuesto, y el Sr. Cordero dice que lo que a ellos se les censura cuando quieren manifestarse, se debe pensar en lo que ahora hacen los comerciantes.

El Sr. Ruiz Jiménez prosigue su discurso, haciendo historia de lo que ha ocurrido y justifica las razones que ha tenido para traer la moción al Ayuntamiento.

El comercio — dice — no tiene derecho a coaccionar, como hoy lo hace, no habiendo protestado a su debido tiempo cuando le han subido el 50 por 100.

Declara que el asunto lo ha dejado libre. El Sr. Martínez Reus comienza su discurso, y se promueve un gran escándalo.

Todos los concejales protestan de la coacción de los comerciantes.

Se intenta suspender la sesión, y a gritos se acuerda continuarla.

En el patio de cristales, unido al salón de sesiones, los gritos son más fuertes aún. La muchedumbre grita y silba, y también lo hace subido sobre una de las mesas el Sr. Sacristán.

El espectáculo es de lo más bochornoso que se ha visto.

Continúa el Sr. Martínez Reus su discurso combatiendo la aplicación de la décima.

EL EMPRESTITO MUNICIPAL Los comerciantes se manifiestan y coaccionan a los concejales

Los manifestantes llegan hasta las puertas del salón de sesiones

EN LA PLAZA DE LA VILLA

Con este empréstito se gastarán 45 millones en obras que se traducen en mayores jornales, en mayor consumo, en algo que engrandese y beneficie al pueblo de Madrid, de lo que se beneficia en primer término el comercio.

Justifica la necesidad de mejorar el servicio de limpiezas, que va incluido en el empréstito, como es necesario atacar el problema de las casas baratas.

El Sr. Saborit dice que está dispuesto a votar el empréstito y la décima.

Analiza las razones que han existido para traer el proyecto de empréstito, y afirma que los mauristas han intentado gravar a los comerciantes por partida doble.

Hace historia de los votos en la Comisión de Hacienda para decir que alistas y romonistas, lo mismo que los mauristas, han hecho maniobra electoral en esta ocasión.

Censura a la llamada minoría sanitaria, que solicita dos millones para el Hospital Municipal, cuando los Sres. Sáinz de Grado, Villamil, Bolaños y otros no votarán la décima por miras electorales.

Lo mismo dice de los alistas, que proponen la pavimentación de la calle del Pacífico, y cuatro de los alistas no votan la décima.

También tacha de falta de autoridad al alcalde porque no declara si es o no partidario de la décima.

Igualmente a los tenientes de alcalde, que no son leales con el alcalde.

Dice que los diputados a Cortes son los culpables, que votaron la décima.

La manifestación ha sido muy fácil de hacer — dice el Sr. Saborit —, puesto que han venido los dependientes asalariados.

En la tribuna pública se promueve un gran escándalo y dirigen apóstrofes y alabanzas al orador.

Las voces son estrepitosas; la Guardia municipal es incapaz para hacer guardar el orden.

Tras largo rato, se acuerda que permanezcan todos los protestantes en la tribuna.

Continúa el Sr. Saborit diciendo que la crisis del comercio no es debida a la décima, sino a las exageraciones de los gastos generales del Estado, cuyas cifras lee.

Se suspende el debate, para continuarlo a las cuatro y media de la tarde.

La Defensa Mercantil Patronal nos envía la siguiente nota: «La nota oficiosa del alcalde contestando a la que la Defensa Mercantil Patronal envió a los periódicos para protestar de la décima que se proyecta sobre las contribuciones urbana e industrial, es la mejor prueba de la razón de los que protestan.

Bien claro dice el alcalde que la décima es para enjugar la deuda del Ayuntamiento y pagar créditos atrasados, y esa ilegalidad es la que no puede consentirse, porque para ello se puede hacer un empréstito; mas no se puede afectar en garantía del mismo la décima, que sólo se concedió para proyectos y mejoras urbanas, pero no para pagar trampas municipales de ninguna especie.

Además de que la situación por que hoy atraviesa el comercio no es propicia a nuevos y mayores recargos tributarios, hay que tener en cuenta que el momento en que las Cortes concedieron ese recurso de la décima a los Municipios no es igual al actual, en el que, aumentada la contribución industrial, aumentó «ipso facto» el recargo municipal que percibe el Ayuntamiento y también la participación que el Estado le concedió en los ingresos de las cuotas de urbana e industrial, siendo, por tanto, igual, próximamente, lo que suponen esos aumentos que lo que supondría la décima si los aumentos no se hubieran otorgado; por lo que hoy, para realizar esas obras, no debería el Ayuntamiento necesitar esa décima de recargo.

Es también público que el Estado adeuda al Municipio de Madrid cerca de 30 millones de pesetas, que proceden de tributos que el comercio y la propiedad pagaron a su tiempo, y por tanto que primero es cobrar las deudas que imponer arbitrios nuevos, con lo cual el alcalde no tendría ahora que cambiar el criterio que sostuvo cuando el marqués de Villabragima desempeñaba la alcaldía.

La Defensa Mercantil Patronal insiste en que todos los comerciantes asistan el lunes a la sesión del Ayuntamiento y a cuantas celebre para tratar de la décima, con objeto de demostrar su disgusto por esa pretensión.»

TOROS Y TOREROS PAREJITO

El valiente torero cordobés Francisco López (Parejito), que tan brillante temporada realizó el año anterior, tiene para la presente las siguientes corridas firmadas:

Abril, 1; mayo, 6 y 7; septiembre, 9, y una más, sin fecha, en la que actuará solo, matando seis novillos de D. Félix Moreno (antes Saltillo), todas ellas en la plaza de Lucena; 29 de abril, Marsella; 6 de agosto, Vichy; 23 de septiembre, Talavera, y 1.º de octubre, Abarán, hecha la salvedad en el contrato de actuar de matador si para dicha fecha ya tomó la alternativa.

SALAMANQUINO Martín Martín (Salamanquino) será uno de los novilleros que más torearán este año,

pues sobre las ocho corridas que ya tiene firmadas, ha ultimado tres más en las plazas de Linares, Arjona y Marsella (Francia). Además hará su presentación en las Arenas, de Barcelona, en una de las primeras novilladas que se celebren.

La cuadrilla cómica de Cañamón-Charlot, Zaracatumba y su bojones, tiene firmado contrato con las Empresas de Cabra, Jaén y Co-ruña, y últimamente han firmado tres fechas con la Empresa de Porto (Portugal).

Las corridas de ayer EN VISTA ALEGRE

A causa de la lluvia fué suspendida la novillada anunciada para ayer en esta plaza.

EN BARCELONA PLAZA ANTIGUA

Barcelona, 26.—Se lidiaron seis toros de D. Esteban Hernández; actuaron de matadores Fortuna, Valencia I y Nacional II.

Con un lleno al sol y media entrada en la sombra, da principio la corrida.

PRIMERO COGIDA DE FORTUNA

«Trampero», de muchas carnes y buena lámina. Fortuna lancea apretado y sale cogido, ingresando en la enfermería.

«Regalito», más chico que el anterior, ancho de cuerna y manso. Valencia I, ayudado por el peonaje, hace una faena de muleta distanciando y con precauciones; un pinchazo echándose fuera. Pitos. Otro igual, dos más, una honda en su sitio, de la que dobla el toro; el puntillero lo levanta, descabellando Valencia a la primera.

SEGUNDO

«Bayonetos», gordo, veleto, húido y manso. Nacional verónica sin eficacia. Tropezando con los montados, se libra el manso del tuesten.

«Venterillo», de lámina y tipo como el anterior; sale con mucho gas, limpiando el terreno.

«Madriñeño», bien criado y con mucha leña en la cabeza. Nacional, en dos tiempos, da una serie de verónicas que no entusiasman.

«Curridora», bien criado y con mucha leña en la cabeza. Nacional, en dos tiempos, da una serie de verónicas que no entusiasman.

«Curridora», bien criado y con mucha leña en la cabeza. Nacional, en dos tiempos, da una serie de verónicas que no entusiasman.

«Curridora», bien criado y con mucha leña en la cabeza. Nacional, en dos tiempos, da una serie de verónicas que no entusiasman.

«Curridora», bien criado y con mucha leña en la cabeza. Nacional, en dos tiempos, da una serie de verónicas que no entusiasman.

«Curridora», bien criado y con mucha leña en la cabeza. Nacional, en dos tiempos, da una serie de verónicas que no entusiasman.

«Curridora», bien criado y con mucha leña en la cabeza. Nacional, en dos tiempos, da una serie de verónicas que no entusiasman.

«Curridora», bien criado y con mucha leña en la cabeza. Nacional, en dos tiempos, da una serie de verónicas que no entusiasman.

«Curridora», bien criado y con mucha leña en la cabeza. Nacional, en dos tiempos, da una serie de verónicas que no entusiasman.

«Curridora», bien criado y con mucha leña en la cabeza. Nacional, en dos tiempos, da una serie de verónicas que no entusiasman.

«Curridora», bien criado y con mucha leña en la cabeza. Nacional, en dos tiempos, da una serie de verónicas que no entusiasman.

«Curridora», bien criado y con mucha leña en la cabeza. Nacional, en dos tiempos, da una serie de verónicas que no entusiasman.

«Curridora», bien criado y con mucha leña en la cabeza. Nacional, en dos tiempos, da una serie de verónicas que no entusiasman.

Vertical text on the far left edge, possibly a page number or index.

Vertical text on the far right edge, possibly a page number or index.











